IMPORTANCIA DE LA ADAPTACIÓN DE CERDAS NULÍPARAS

Llevamos muchos años hablando de lo importante que es la adaptación de las cerdas tanto a la llegada a la explotación, como si nacen y se recrían en la misma granja.

Pero no se termina de comprender que debemos tener un protocolo de trabajo muy intenso y pormenorizado, para conseguir que las nuevas reproductoras estén perfectamente adaptadas, por una parte al microbismo de la granja, así como que tenga un desarrollo corporal y reproductivo bien completo y que estén preparadas para demostrarnos todo el potencial genético que hemos adquirido.

Los avances genéticos de los últimos años nos permite poder trabajar con cerdas muy prolíficas, y que por su rápida evolución se desgastan con mayor rapidez y tienen menor longevidad si no entran a producir perfectamente adaptadas y desarrolladas fenotípicamente.

Hoy más que nunca tenemos que realizar este primer paso, antes de la entrada en producción, si queremos competir en este sector tan exigente y cada vez más profesionalizado.

Los pasos a seguir se han comentado ya en numerosas ocasiones, pero se sigue sin dar importancia a dos aspectos fundamentales en nuestro trabajo: la bioseguridad y la necesidad de tener cerdas bien adaptadas.

Foto 1: adaptador

En realidad lo que si se hace es intentar y conseguir la adaptación sanitaria con vacunas y el enfrentamiento a las patologías de la granja, pero no se suele hacer nada para preparar reproductivamente a nuestras cerdas.

ESTADO CORPORAL Y EDAD A LA PRIMERA CUBRICIÓN

Nuestro proveedor de genética conoce perfectamente a sus animales y las necesidades que requieren para que podamos conseguir los resultados que ellos conocen y saben lo que sus animales nos pueden aportar.

Por eso las recomendaciones de edad y peso que nos dan, deben conseguirse si queremos tener los resultados esperados.

Foto nº 2: pesadas de nulíparas

Y las recomendaciones de la edad a la primera cubrición son diferentes para cada genotipo y varían entre los 7 a 9 meses de edad, y además cuando lleguen a esa edad deben haber conseguido el peso que ellos nos recomiendan y en ese punto debemos involucrar a nuestro proveedor de alimentación para conseguir la alimentación dada por los genetistas.

Antes se hablaba de una determinada grasa dorsal, pero hoy hablamos de espesor de músculo y Ganancia Media Diaria de vida (650-750 gramos).

ADAPTACIÓN REPRODUCTIVA

En este punto también la empresa suministradora de nuestras cerdas deben darnos recomendaciones y aquí hay diferentes criterios entre los técnicos.

Para algunos no debemos empezar a recelar las cerdas hasta llegado el momento de su cubrición.

Foto nº 3: recela nulíparas

En nuestra opinión debemos empezar a partir de los 6 meses de vida para conseguir dos puntos importantes:

1- Que el útero siga un desarrollo bueno y esté más preparado en el momento de la cubrición. Si ya sabemos que muchos piensan que, seguro que cuando las vamos a introducir al plantel, ya han pasado varios celos. Cierto pero no lo hemos comprobado. Y además y lo que es más importante:
2- Si tenemos controlados los celos sabemos cuándo podemos cubrirlas por primera vez y así conseguir mantener una buena reposición sin necesidad de cubrir cerdas viejas por no salir, cuando las necesitamos, las nuevas.

Además si tenemos controlados los celos y realizamos inseminaciones con semen muerto, ya nos demostró hace muchos años nuestro querido amigo y tristemente desaparecido, hace tiempo, Santiago Martín Rillo, que el útero aumenta su desarrollo y tendrá una mejor capacidad para tener una primera gestación más prolífica.

Y con este sistema podemos, además, realizar una perfecta adaptación a la jaula, antes de la primera inseminación, y esto también ayuda a conseguir una buena fertilización.

Foto nº 4: primer parto

CONCLUSIONES

Realizando una buena adaptación conseguimos:

-Un mayor prolificidad en el primer parto

-Un porcentaje de fertilidad más elevado

-Cerdas más longevas y productivas